

# Visto : cuando los niños ayudan a redescubrir a un artista

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **49 (2022)**

Heft 4

PDF erstellt am: **16.07.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

## Cuando los niños ayudan a redescubrir a un artista

El Centro Paul Klee de Berna alberga por primera vez una exposición sobre el famoso artista diseñada por niños. Este proyecto pionero arroja nuevas perspectivas sobre su obra.

EVA HIRSCHI

“Yo ya conocía a Paul Klee”, declara Angelina, orgullosa. “Fue gracias a mi abuela. Ella también pinta; no es una artista de verdad, pero casi...”. Esta niña de nueve años forma parte de un proyecto del Centro Paul Klee de Berna, donde por una vez se permitió a los niños montar una exposición sobre el famoso artista de la ciudad.

En respuesta a un anuncio publicado por el museo, todos los miércoles por la tarde, durante siete meses, una docena de niños de entre ocho y doce años se reunieron allí para participar en talleres: seleccionaron los colores, las formas, los poemas, así como las obras y la arquitectura de la exposición; ellos mismos redactaron los textos.

“Fue una experiencia muy emocionante”, afirma Martin Waldmeier. Normalmente, el comisario trabaja solo; pero esta vez trabajó en equipo desde el principio, manteniéndose deliberadamente en segundo plano para que los niños pudieran decidir por sí mismos. “Solo tuvimos que fi-

jar algunos límites: por ejemplo, cuando pidieron una plataforma de tres metros desde la que se pudiera ver la exposición y en la que también hubiera máquinas expendedoras de bebidas y un salón de juegos”, explica Waldmeier, riendo.

Sin embargo, el equipo accedió a su deseo de crear un lugar de encuentro, de calma y de *chill*, para decirlo con sus palabras. En el centro de la sala ahora hay una pequeña tarima con pufs de colores. Desde aquí se disfruta de una buena visión general de la exposición; se instalaron tabiques de colores que separan los distintos temas de la exposición, mientras que los poemas creados por los niños a partir de los títulos de los cuadros de Klee reemplazan los textos que suelen acompañar las pinturas.

### Una misteriosa imagen inaugural

La exposición, titulada “*Leuchtendes Geheimnis*” [“Secreto luminoso”], comienza con un solo cuadro. “Me sorprendió mucho que eligieran esta

obra”, dice Waldmeier. “Paul Klee a menudo pintaba pájaros o monigotes. Yo esperaba que los niños eligieran uno de sus cuadros divertidos”. No ocurrió así: escogieron “Fachada de cristal” de 1940, una de sus últimas obras. Una obra que guarda un secreto: en el dorso, puede verse otro cuadro.

“Durante la guerra escaseaba el material. Por eso Klee utilizaba de vez en cuando la parte posterior de sus lienzos. Sin embargo, no terminó este cuadro, sino que lo recubrió con pintura rosa”, explica Katja Lang, del museo infantil Creaviva, que pertenece al Centro Paul Klee. Con el tiempo, esta pintura se descascarilló, dejando al descubierto el cuadro que había iniciado. Muestra una persona reclinada, y el título está escrito en el marco: “*Mädchen stirbt und wird*” [“Una chica muere y se convierte”]. Dice Lang: “Nos dimos a la tarea de buscar pistas; ¿qué significado podía tener ese cuadro?”.

El personal del Centro Paul Klee acaba de descubrir que debió tra-

Un taller en el Centro Paul Klee: los jóvenes comisarios seleccionan las obras del artista en el sótano.  
Foto Martin Waldmeier



tarse de Karla Grosch, la antigua novia de su hijo Felix. La familia Klee mantenía una relación muy estrecha con esta artista, que estudiaba en la Bauhaus. Cuando los nazis cerraron la Bauhaus en 1933, emigró a Tel Aviv, donde se ahogó en la playa. En esta exposición se vuelve a contar la historia de Karla Grosch, en audios grabados por los propios niños.

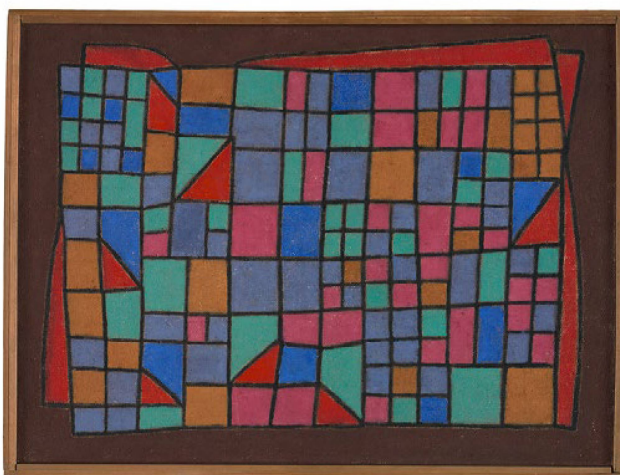
“El hecho de que eligieran como tema de la exposición una historia tan trágica me dejó perpleja”, reconoce Lang, quien había concebido gran parte de los talleres. “Queríamos presentar distintas facetas de Paul Klee, pero sin adoptar un enfoque cronológico o didáctico”. En lugar de una perspectiva histórico-artística, el equipo optó por un enfoque intuitivo que daba prioridad al aspecto lúdico. “No obstante”, dice Lang, “me conmovió la seriedad con que los niños abordaron su cometido”.

### Programa de actividades con niños

Este proceso de creación también es parte de la exposición: al fondo, un documental informa sobre los talleres y debates. Durante la exposición también se celebran diversos actos en los que los niños participan casi como mediadores. El objetivo es redescubrir a Paul Klee a través de su mirada.

A Angelina le hacen mucha ilusión estos eventos, “pero sí que es extraño ver a tanta gente tan especial en un solo lugar”. Eso sí, le gusta venir de vez en cuando al Centro Paul Klee –aunque el museo favorito de esta niña es otro: “El de los animales muertos”–.

La exposición “Leuchtendes Geheimnis. Kinder kuratieren Klee” [“Secreto luminoso. Una exposición sobre Klee, a cargo de niños”] puede verse en el Centro Paul Klee de Berna hasta el 4 de septiembre de 2022. Horario de apertura: de martes a domingo, de 10 a 17 horas.



Paul Klee  
“Fachada de cristal”, 1940, 288  
Cera sobre yute sobre lienzo  
71,3 x 95,7 cm  
Centro Paul Klee, Berna

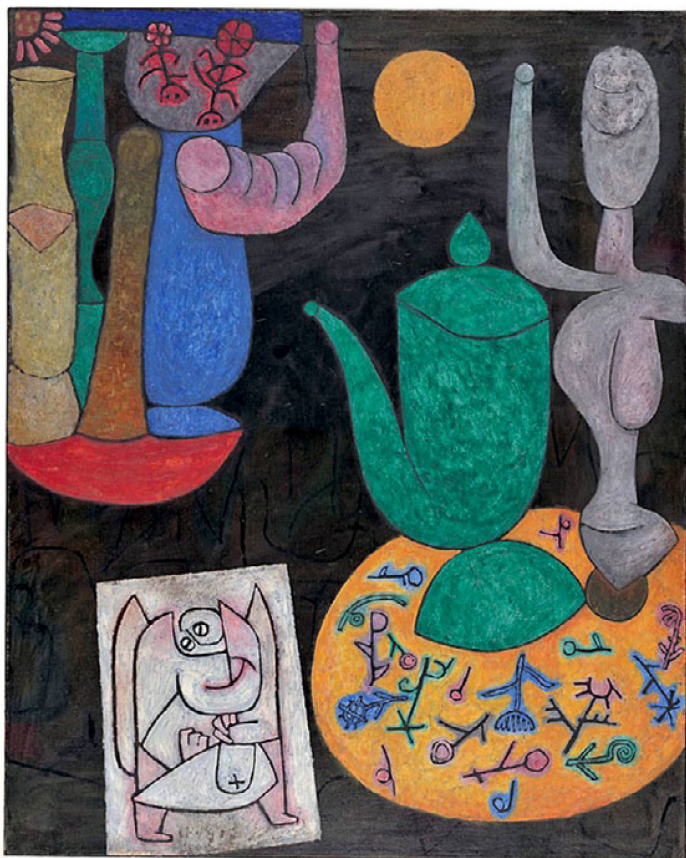
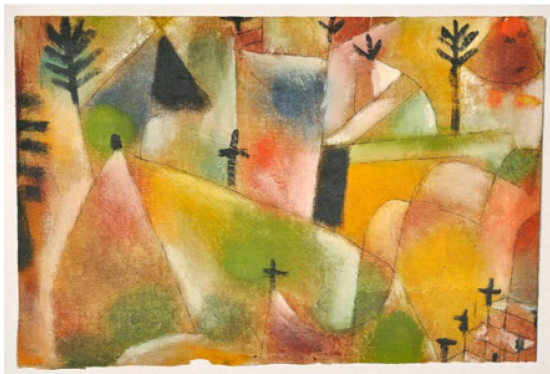


Dorso de “Fachada de cristal”:  
“Una chica muerta y se convierte”, 1940, 288  
71,3 x 95,7 cm  
Centro Paul Klee, Berna

Paul Klee  
 "Doble", 1940, 236  
 Pintura a la cola sobre papel sobre cartón  
 52,4 x 34,6 cm  
 Centro Paul Klee, Berna



Paul Klee  
 "Cementerio", 1920, 79  
 Óleo y pluma sobre lino  
 17 x 25,5 cm  
 Colección particular, Suiza  
 Depósito en el Centro Paul Klee, Berna



Paul Klee  
 "Sin título" (último bodegón), 1940  
 Óleo sobre lienzo 100 x 80,5 cm  
 Centro Paul Klee, Berna,  
 Donación de Livia Klee



Paul Klee  
 "Mdrastra", 1939, 497  
 Acuarela y lápiz sobre papel sobre cartón  
 27 x 21,4 cm  
 Centro Paul Klee, Berna  
 Donación de Livia Klee